

# Luiso Torres



*No se exactamente qué tengo que escribir aquí. Pero como no soy muy modesto, puedo decir que me he equivocado (parcialmente) unas pocas de veces. Por eso me resulta muy aburrido*

*hablar ahora de publicaciones y etc., ni tampoco de poemas aparecidos en esta revista, siendo el autor el último en enterarse. Puedo decir que me interesan Cernuda, parte de Alberti, ídem de Ginsberg y Ferlinghetti, Bárbara y Prevert (también Cavafis, Beatles y poemas de Agustín Delgado). Esto es casi milagroso porque me considero un mal lector de poesía: me aburren y las más de las veces me parecen bellos cadáveres adornados, o un dulce lavado de cerebro. Aunque me parece acertada la idea de que ha sido el género —en lo que va de siglo— que se ha exprimido más y mejor por los naturales del país. Me interesan mucho los relatos, pero esto no viene ahora al caso. Los poemas que aquí aparecen, forman parte de un libro que está rodando por la imprenta y en el que no busco ni poca ni mucha unidad, ni tampoco el que me estampen en el lomo el erupción de nueva poesía, para que el policía de la esquina me ceda el paso. Tiempo tendré de convencerme si ese libro es un nuevo error, y si fuera así, les prometo respirar más a gusto.*

## EJERCICIOS DE REVISION DE VIDA Y COSTUMBRES

y tú y yo que nos reímos  
que gastamos el tiempo simplemente  
fornicamos paseamos nos aburrimos a veces  
somos como clowns

buscando imágenes en el espejo  
nuevas playas donde acostar los cuerpos  
(tú & me) que tenemos primas  
veranos calurosos

otoños según las costumbres de newton  
inviernos con cuasmas  
pijamas

despertadores

dudas

cepillos de dientes

un buzón repleto de modestia y un  
traje a rayas para las grandes ceremonias  
tú

y

yo

(nosotros) nos amamos desesperadamente  
mientras los muertos se amontonan en las plazas  
y tenemos (a-dios, gracias) un cielo  
medianamente azul

jornadas laborables

mañanas luminosas de festivos

un día para ir al cementerio

el frío detrás de la ventana

deberes

obligaciones

disciplinas y responsabilidades

pensamientos y libros de bolsillo

apellidos de hojalata

algún que otro secreto inconfesable

y que podemos cambiar palabras con un extraño

y que podemos olvidar un paraguas con un extraño

nos

tenemos el vicio de seguir comiendo

o empujar en el bus con alegre cortesía

comprar tabaco y periódicos

algunas latas los domingos

incluso decir sin vergüenza

dos por dos son invariablemente cuatro  
y otras muchas cosas con declinación parecida  
son posible

porque siempre hubo  
quien se esforzó en hacerlo:  
somos un producto: existimos merced a  
errores genitales

la penicilina  
leches americanas ayuda exterior y a una  
guerra que duró tres años  
(en principio), dicen

digo  
todo el mundo perdió esa guerra

**AMEN**

## ESPACIOS PUBLICOS

*(Hay una generación que empuja fuerte)*

Así pues  
para entrar sigue siendo una necesidad  
sortear cajones y botellas  
sorprender al gato en su guarida  
gastar cola, y poner el escalón que falta  
luego  
mientras querida patria (Asturias) querida golpea sin piedad  
y los voceros

votantes

y afición en general

se expurgan de la vida  
te quedarás solo  
te palparás solo  
roído de soledad y ganas  
varado en un desierto de amoníaco

— escalar esos montes de venus bajo la batuta  
de los mitológicos falos que se derraman caprichosamente  
sobre una misma piel amarillenta, cal viva que corroe el poco aire,  
una ventana que no conduce a ninguna parte, apólogos paridos  
bajo los latigazos histepáticos, fechas y nombres, Juan  
Ramón inmortalizado de figurilla de caramelo rosa, mientras  
el Bosco sonríe agazapado entre los recortes de un Marca—  
cuando todo se encamina hacia hueco negro largo hueco sin fin,  
doblada la espalda por la lluvia  
y se levanta la cabeza en un supremo esfuerzo  
adivinar los horizontes del país

ser y no ser

fuerza

rabia reprimida

percusiones de algo que se pierde

río perezoso

submarinos errantes a través de las cloacas de occidente  
mientras todo se disfraza de pozo desflorado  
oscuridad desleída                      qué placer  
sobre hueco negro sin fin largo hueco de arenas movedizas  
y larvas corriendo entre las grietas del cemento  
mientras se aguantan los opalinos-pantalones entre  
las manos tibias que sudan              oh pudor  
qué feeling

ké se podría sentir

aproximadamente las margaritas fenecidas  
antologías de poetas modernistas  
una mañana de terciopelo a golpes de fox in Venecia  
o el silencio de las piedras...

en

esta

postura

qué

ké

qué ké ca-ca-sent-irían ustedes con un cursillo acelerado!